

Plenitud en Cristo



Quando la vida se vuelve extraordinaria

Pablo A. Barabaschi

¡Bienvenido!

Estás por comenzar un peregrinaje espiritual muy importante. Un viaje de exploración al corazón de Dios a través de la Biblia.

Durante los próximos días recibirás algo más que simple información. Recibirás revelación que te permitirá conocer una verdad liberadora, en *Cristo alcanzas la plenitud*.

Esta sencilla y breve frase encierra un gran significado.

En Cristo reconocerás cuál es el propósito por el cual Dios te ha creado.

En Cristo reconocerás una nueva y gloriosa identidad.

Este libro te ayudará a entender los principios espirituales que te conducirán a una vida llena de satisfacción y alegría.

Quisiera hacerte algunas recomendaciones para que este viaje sea más efectivo.

El material está organizado para ser leído diariamente. Esto te permitirá dedicar tiempo a meditar en lo que has leído.

Es importante que antes de comenzar la lectura de cada día, ores pidiendo al Espíritu Santo que te guíe e ilumine tu mente para comprender las verdades espirituales que encierra la palabra de Dios.

Este no es un peregrinaje que puedes hacer solo, necesitas la guía del mejor maestro, el Espíritu Santo. Él te llevará a las profundidades del corazón de Dios. "...porque el Espíritu lo sabe todo, incluso los secretos más profundos de Dios" (1 Corintios 2:10 - PDT) Te hará conocer los misterios que antes estaban escondidos pero que ahora nos fueron revelados.

Ésta fue la oración del apóstol Pablo y es la nuestra:

Ruego que Dios, el Padre glorioso de nuestro Señor Jesucristo, les dé el Espíritu, fuente de sabiduría, quien les revelará la verdad de Dios para que la entiendan y lleguen a conocerlo mejor. Pido que Dios les abra la mente para que vean y sepan lo que Él tiene preparado para la gente que ha llamado. Entonces podrán participar de las ricas y abundantes bendiciones que Él ha prometido a su pueblo santo.

Efesios 1:17-18

Al terminar la lectura de cada día, te recomiendo que dediques un tiempo a meditar en lo que Dios te habló.

Anota ideas.

Escribe tus preguntas.

Ejecuta una acción.

Eleva una oración.

Haz una declaración de fe.

Comparte lo aprendido con alguien.

Permite que el mismo Espíritu Santo te guíe a dar respuesta a aquello que Dios te haya hablado.

Mi oración es que al terminar de leer este libro, no seas el mismo.

Ahora sí. ¿Estás listo para comenzar?

¡Tus ojos serán abiertos y conocerás que puedes vivir una vida abundante, llena de satisfacción y con un claro sentido de propósito!

...para que sean alentados sus corazones, y unidos en amor, alcancen todas las riquezas que proceden de una plena seguridad de comprensión, resultando en un verdadero conocimiento del misterio de Dios, es decir, de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Colosenses 2:2,3

En Cristo, ustedes están completos y no necesitan nada más.

Colosenses 2:10 (PDT)

Introducción

¿Esto es todo? No puede ser todo... ¡Tiene que haber algo más! Estas palabras fluyen en la mente de quien después de algunos años de matrimonio siente que a pesar de que las cosas están *bien* la pasión se ha ido. Surgen del joven que ha terminado su carrera y tiene un buen trabajo, pero aun así no está satisfecho.

Son las palabras de la persona que habiendo alcanzado logros personales significativos, aun así sigue sintiendo que tiene que haber algo más en la vida. Este es el clamor de nuestros tiempos. El clamor de aquellos que intentan encontrar en los días de su existencia ese fuego sagrado, esa pasión que los impulse a vivir cada instante en toda su plenitud.

El ser humano insatisfecho es gobernado por sus necesidades. Es un explorador del mundo en busca de algo que le dé sentido. Sabe que lo que está viviendo no puede ser todo, ¡debe haber algo más! No importa su condición social, nivel económico, habilidades personales, logros o virtudes. Lleva en su interior un grito fundamental que no puede ser callado.

La buena noticia es que existe un manantial de vida eterna. Allí donde brota el agua que saciará nuestra sed de sentido para siempre, que aniquila la miseria interior. El que bebiere de esta fuente, jamás volverá a tener sed. Esta fuente es Jesucristo, quien dijo:

...pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.

Juan 4:14 - (NVI)

¡Jesús traerá ese manantial de vida a tu interior!

El alcance de la obra de Cristo en favor del ser humano es impresionante. Sin embargo, hay aún personas que viven por debajo del nivel de vida que Cristo ofrece por desconocer los alcances de esta obra redentora.

Por eso, deseo que en este tiempo abras tu mente y corazón a la poderosa influencia del Espíritu Santo, quien te revelará a través de estas páginas esa verdad que te hará libre y te dará una vida plena.

Cuando una persona comprende su identidad en Cristo y el propósito para el cual fue creada, se transforma. Experimenta una revolución interior. Las

ventanas de su mente se abren a dimensiones nuevas y extraordinarias. La vida de Dios comienza a cautivar su corazón.

No importa cuán religioso seas, si ignoras el misterio de Dios revelado en Cristo no experimentarás su plenitud.

¿Cómo estás viviendo?

¿Sientes que la vida te viene a contramano?

¿Disfrutas cada día de tu existencia o vives soñando con algo mejor que nunca llega?

¿Vives temeroso del futuro incierto que te espera?

¿Estás yendo hacia algún lado o estás esperando algún giro del destino que lo cambie todo?

En un diálogo de la película *El último Samurai*, uno de los protagonistas le pregunta a otro:

-¿Crees que un hombre puede cambiar su destino?

Este le responde:

-*Creo que un hombre hace lo que puede hasta que se le revela su destino.*

Este libro fue escrito para que dejes de hacer lo que puedes y comiences a caminar en tu destino.

Dios te creó para una vida gloriosa, fuiste pensado por la mente extraordinaria de Dios para un propósito mayor. No eres el producto del azar o de un error. Eres una maravillosa idea de Dios. ¿Puedes llegar a creer eso?

Si lo ignoras, nunca lo vivirás. Pero si abres tu mente y corazón a la revelación de los maravillosos propósitos de Dios para tu vida, vivirás en la plenitud de vida que sólo Cristo puede dar. ¡Él pagó con su propia sangre por eso!

Sí, hay algo más en esta vida y es maravilloso. Se llama Jesucristo. Él saciará todas tus necesidades y proveerá todos los recursos internos y externos para que tengas éxito y seas próspero.

Día I

Es clamor interior

El hambre de significado es propio de la naturaleza humana. Todos suspiramos desde el fondo de nuestras almas por llegar a ser personas significativas, valiosas. Todos necesitamos encontrar sentido para nuestra vida.

Hay dos interrogantes que debemos plantearnos si queremos encontrar el sentido de nuestra existencia y vivir en plenitud. Estos son: *¿Quién soy?* y *¿Cuál es el propósito por el cual existo?*

La respuesta a estas preguntas revelará tu identidad y tu propósito en la vida. Ambas cosas son importantes, pues al saber quién eres, podrás descubrir para qué fuiste creado, y al mismo tiempo al encontrar tu propósito en la vida, entenderás quién eres.

¿Te has sentido alguna vez como si estuvieras vacío?

¿Has alcanzado logros importantes y al tiempo te estás preguntando si eso es todo?

¿Has vivido con la sensación de que siempre te falta algo para llegar a ser feliz?

¿Te has detenido para preguntarte quién eres realmente y para qué estás en este mundo?

Estas preguntas surgen en el corazón de todos en algún momento. Hay quienes pretenden callar este clamor interior llenando sus vidas de trabajo, de actividades, o buscando nuevas relaciones. Pero en algún momento debemos detenernos para intentar hallar respuesta a estas preguntas existenciales.

¡Hay una respuesta para tu anhelo de plenitud! ¡Vivir satisfecho y disfrutar de tu existencia es posible!

El alma humana está en una constante búsqueda de significado, y sólo se sentirá satisfecha cuando Cristo le sea revelado.

En Cristo, ustedes están completos y no necesitan nada más, pues Él es cabeza de todos los gobernantes y poderes.

Colosenses 2:10 (PDT)

¿Qué significa estar completo?

La palabra completo quiere decir algo que está acabado, lleno, terminado, algo que ha alcanzado un estado de plenitud. Denota la ausencia de cualquier necesidad. ¿Imaginas llegar a ser una persona que no necesita nada? ¿Cómo lograr este estado de plenitud en nuestra vida? Pues bien, esto es lo que sucede cuando llegamos a conocer a Cristo.

La respuesta a los interrogantes de quiénes somos y para qué estamos en el mundo es la única manera en que el ser humano puede alcanzar la plenitud y esta respuesta es algo que sólo Cristo puede revelar a tu corazón.

Cualquier otra cosa que no sea Cristo sólo te dará una satisfacción temporal. Puedes acumular riquezas, alcanzar fama y reconocimiento, tener metas altruistas y socialmente aceptables, obtener un título universitario, formar un matrimonio, etc. Todas estas cosas son muy nobles, pero ninguna de ellas te hará estar completo.

Todas las almas de este mundo llevan en su interior esta necesidad de plenitud. Es un grito interno que no puede ser silenciado. Lo expresamos de diferentes maneras, *llegar a ser alguien, ser reconocido, que me amen, tener éxito, ser famoso, vivir bien, ser rico*, etc. Todas estas expresiones que definen los anhelos de nuestro corazón, no son más que el clamor interno del ser humano por alcanzar ese estado de plenitud.

Aurelio Agustín, Obispo de Hipona en el siglo IV, conocido como *San Agustín* se refirió con estas palabras al estado de necesidad del alma humana, él dijo, “*Oh Señor, tú nos has creado para ti mismo, y nuestros corazones están inquietos hasta que ellos encuentren su descanso en ti*”.

El Dr. Victor Frankl, uno de los más reconocidos psicoterapeutas del siglo XX considera que la motivación primaria del hombre es la

voluntad de sentido; él comprendió esta lucha del hombre por encontrar un sentido que es único y específico, que se descubre y no se inventa. Frankl dice, “El hombre es capaz de vivir e incluso morir por sus ideales y principios. Si el hombre encuentra y da significado a su vida se vuelve feliz”.

El Dr. R.C. Sproul, un teólogo contemporáneo define este estado de necesidad del hombre en estos términos, *“Queremos que nuestras vidas valgan. Suspiramos por creer que de alguna manera somos importantes. Este impulso interno es tan intenso como lo es nuestra necesidad de agua y oxígeno”.*

“El nuestro es un nuevo mundo atemorizado por el peligro inminente de una aniquilación atómica, desgarrado por la violencia del terrorismo internacional, amargado por nuestro fracaso en construir la gran sociedad. La búsqueda de rigor en nuestros días es la de la dignidad y el valor personal. Es una búsqueda valiente alentada por la pasión que arde en las almas de la gente que rehúsa rendirse a las voces que dicen que no somos nada”.

“Es una lucha titánica, una aventura épica aguijoneada por un dolor que no se aleja. El hombre moderno tiene un doloroso vacío. Un vacío que no puede llenarse con una comida especial más, u otra inhalación de cocaína. Tratar de llenar este espacio vacío con un mejor trabajo o una casa más grande es como intentar llevar agua en un colador”.

El hambre por significado que late en el corazón de cada alma humana sólo puede ser saciada por Jesucristo. Él es la respuesta a todas nuestras necesidades, a tal punto, que si dejamos que el Espíritu de Cristo dirija nuestras mentes a la verdad de Dios, llegaremos a entender que realmente estamos completos en Él.

El Salmista David, lo expresó con notable intensidad en su Salmo:

Cual ciervo jadeante en busca del agua, así te busca, oh Dios, todo mi ser. Tengo sed de Dios, del Dios de la vida. ¿Cuándo podré presentarme ante Dios?

Salmo 42:1,2 (NVI)

Esta puede ser tu oración en este día, que preparará tu mente y tu corazón para recibir lo que Dios quiere darte.

¿Cuándo te presentarás delante de Dios? ¡Este es un buen momento! ¿Qué esperas? Si tu alma está sedienta, comienza a clamar a Dios, levanta tu voz al cielo y serás saciado con el agua viva de Jesucristo.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Mateo 5:6 (LBLA)

El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.

—Señor —le pidieron—, danos siempre ese pan.

—Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed.

Juan 6:33-35 (LBLA)



En Cristo.

Ocho letras. Dos palabras.

¡Una frase, que encierra las verdades más gloriosas.
¡Una unión con Cristo que la vida alcanza ese estado
de plenitud por el que clamamos desesperadamente.
¡Así mismo reconocemos nuestra identidad fundamental
y se nos revela nuestro propósito y destino.
¡No somos una hoja flotando en los vientos
de un destino incierto!

¡No somos prisioneros del tiempo!

¡No somos víctimas de la historia!

Dios tiene un plan para tu vida.

Tienes un futuro y una esperanza gloriosa.
Dios es quien administra la historia y nos ha
hecho protagonistas de sus planes trascendentes.

Caminemos nuestro éxodo personal
hacia el fin de la historia en Cristo.

¡Somos personas de destino!

Cristo es el gran proyecto de Dios,
y en Él alcanzamos plenitud.



Pr Pablo A. Barabaschi

*Es licenciado en teología y ciencias bíblicas egresado
del Seminario Internacional Teológico Bautista.*

*Integra el equipo pastoral del Centro Cristiano Esperanza
de la ciudad de Plottier, en Argentina.*

FLOCK
productions



ISBN 978-987-46120-1-4



9 789874 612014